

FLASHES A.S.E.P.

ABRIL - 2000

FICHA TECNICA

Diseño y Realización: De la investigación, del cuestionario y de la muestra: A.S.E.P.

Diseño Muestral: 1.210 personas de uno y otro sexo, de 18 y más años, residentes en España. Muestra aleatoria estratificada por Comunidades Autónomas y estratos de municipios según su número de habitantes. Selección aleatoria de municipios y secciones censales dentro de cada estrato y de cada Comunidad Autónoma. Selección de hogares mediante sistema de rutas aleatorias dentro de cada sección censal. Selección final del entrevistado en cada hogar mediante cuotas de sexo y edad.

Trabajo de Campo: Realizado durante los días 10 al 15 de Abril de 2.000, mediante encuesta personal en el hogar de cada entrevistado, por la Red de Intercampo, S.A. Supervisión del trabajo de Campo realizado por A.S.E.P.

Proceso de Datos: Diseñado y realizado por A.S.E.P. con "software" propio, elaborado por J.D. Systems.

Análisis e Informe: Diseñado y realizado por A.S.E.P., y terminado el 28 de Abril de 2.000.

**DIRECCION:
JUAN DIEZ NICOLAS**

COPYRIGHT ASEP S.A., 2000. PROHIBIDA LA REPRODUCCION TOTAL O PARCIAL, INCLUSO CITANDO LA FUENTE.

"FLASHES"

(ABRIL 2000)

El mes transcurrido entre la realización del sondeo ASEP de Marzo (durante la semana inmediatamente posterior al día de las elecciones, 13-19 de Marzo) y la realización del sondeo de Abril (entre el 10 y el 16) se ha caracterizado por una especie de respetuoso silencio en la vida política española, como si la sociedad, y en especial la clase política y los medios de comunicación, estuviesen con la respiración contenida esperando a ver qué hace el Presidente Aznar, que lo será ya de manera efectiva y legal cuando estas páginas lleguen a las manos de los lectores. En efecto, de la misma manera que en ciertas reuniones tumultuosas y ruidosas, de pronto se hace un silencio espontáneo que popularmente se atribuye a que "ha pasado un ángel", desde que se conoció el resultado electoral que concedía al PP la mayoría absoluta parece como si hubiese "pasado un ángel" por toda la sociedad española. Es como si todo el mundo (al menos el "mundo" que está más directamente implicado con la política) estuviera conteniendo la respiración hasta que el Presidente Aznar de a conocer su Gobierno y ofrezca algunas pistas respecto a cómo va a gobernar. Si en 1996 el PP pareció quedar sin habla durante unas horas, pues al parecer nadie en el entorno del futuro Presidente había previsto la posibilidad de una victoria por "la mínima", después de las elecciones del 12-III-00 han sido todos los demás partidos los que parecen haber quedado sin habla, pues ninguno había previsto tampoco la posibilidad de que el PP ganase por mayoría absoluta.

En primer lugar, y con el fin de entender el contexto social y político en el que se enmarcan los resultados del sondeo de Abril, como se hace habitualmente, debe subrayarse la extraordinaria prudencia con que el PP ha recibido los resultados. No se le podrá acusar de triunfalismo (aunque habría tenido derecho a ello), ni de "ningunear" a las demás fuerzas políticas (pues desde el primer día todos sus líderes principales han mostrado un decidido interés por establecer el diálogo con todas ellas), ni de amenazar con el "rodillo". Muy al contrario, sin necesidad formal de hacerlo, el PP buscó y logró un acuerdo de legislatura con Coalición Canaria y prácticamente lo ha logrado también con CiU, con lo cual parece que impedirá, al menos durante un tiempo, la posible creación de un frente nacionalista-periférico que podría dificultar la labor de gobierno a pesar de la mayoría absoluta. El nombramiento de dos mujeres

para presidir las dos cámaras legislativas tiene más alcance del que generalmente se le ha atribuido por la mayoría de los comentaristas. No parece que se trate de una decisión puramente "electoralista" para incrementar el respaldo femenino al PP, es decir, no parece que se trate de una labor de "maquillaje", sino más bien parece una forma de garantizar que todas las normas legislativas que emanen de las dos cámaras estén libres de cualquier sesgo, por pequeño que éste sea, discriminatorio para la mujer.

El PSOE ha sido, sin lugar a dudas, el partido que con mayor rigor ha sufrido los resultados electorales, pues no sólo ha perdido las elecciones, sino que se ha visto sumido en una crisis de la máxima importancia, en gran medida por no haber realizado los cambios internos que hubiera debido hacer incluso antes de las elecciones de 1993. En efecto, la victoria del PSOE en las elecciones de 1993 sólo sirvió para perder siete años tratando de evitar lo inevitable, que era una profunda renovación de su liderazgo. Aunque pueda parecer una "boutade", al PSOE le habría convenido más perder las elecciones de 1993. Incluso ahora no se vislumbra con claridad una solución que permita a este partido ofrecer un programa político coherente y convincente a través de unos líderes que puedan conectar generacionalmente con los nuevos electores. Los datos que se ofrecen en la sección de actualidad parecen demostrar que los españoles no parecen poder vislumbrar una sucesión clara al liderazgo de Felipe González, ni siquiera los votantes socialistas. Finalmente, los titubeos pre- y post- electorales respecto a su pacto con IU, las tendencias centrípetas de algunos partidos socialistas regionales-autonómicos, como el PSC en concreto, y las reticencias de los líderes tradicionales (que llevan más de veinte años dirigiendo el partido) a abandonar la primera fila de la política, no van a facilitar precisamente el cambio necesario para recuperar la confianza y el respaldo de su electorado potencial.

El problema de IU es aún más grave, pues su aislamiento social es creciente. Su respaldo social no se traduce en respaldo electoral, pues quienes se identifican con la ideología de este partido son los jóvenes que "pasan" de votar, además de una "vieja guardia" de leales militantes que quedaron anclados en la dialéctica de la Guerra Civil. Por si todo ello fuera poco, la desaparición de la Unión Soviética y el debilitamiento de los partidos comunistas en la Europa Occidental han reducido su apoyo exterior hasta el mínimo. La única posibilidad de renovación y recuperación electoral de este partido sería la de re-fundarse como partido verde, ecologista, abandonando la ideología comunista y sus ya pasados de moda "slogans" para reforzar los

nuevos valores que forman parte de su programa (mayor participación social, reducción de las desigualdades sociales, protección del medio ambiente, lucha contra la corrupción, defensa de la homosexualidad, del aborto y en general de una nueva moral social, etc.), que constituyen en realidad el meollo de la orientación postmaterialista en las sociedades actuales. Resulta verdaderamente curioso comprobar que, siendo IU el partido que desde hace años ha defendido con más ardor un conjunto de valores que son centrales a la nueva orientación postmaterialista (la auténtica vanguardia en los nuevos valores sociales y culturales en todas las sociedades avanzadas), no haya sabido rentabilizar electoralmente ese hecho, y ello debe atribuirse posiblemente a que no han abandonado con claridad y contundencia su ideología comunista (que por sí misma no arrastra ya a la juventud). Naturalmente, para lograr ese cambio de imagen social IU tendría que llevar a cabo una renovación aún más profunda de sus líderes, que son todavía más viejos (y sobre todo "antiguos") que los del PSOE.

En cuanto a los partidos nacionalistas, posiblemente han sido los más sorprendidos y afectados por los resultados de las pasadas elecciones. El PNV está comprobando día a día que su estrategia reciente le ha llevado al más intenso aislamiento social a que ha sido sometido ningún partido desde los comienzos de la transición. Si opta por huir hacia adelante, el PNV quedará reducido a un partido marginal, y la posible coalición de todas las fuerzas nacionalistas (PNV, EA y HB-EH) perderá electores en gran escala cuanto más fuerte sea esa coalición y mayor sea su radicalismo. Por otra parte, la creciente vinculación del nacionalismo vasco con otros nacionalismos europeos (bretón, vasco-francés, corso, etc.) no sólo no le fortalecerá, sino que le debilitará, pues la comunidad europea no permitirá nunca el crecimiento de esa amenaza interna. Su ausencia por vez primera de la Mesa del Congreso de los Diputados, su expulsión del Partido Popular Europeo, la pérdida de la Diputación de Alava, la pérdida de Caja Vital, etc., son la "prueba del nueve" de a dónde está conduciendo la política radicalizada del PNV. Su única salida está en el cambio de liderazgo, sustituyendo a Arzallus y a sus íntimos colaboradores por un nuevo equipo más moderado y dialogante que sepa articular el diálogo con las demás fuerzas políticas en el País Vasco. A pesar de que el PP y el PSOE podrían formar un gobierno de coalición en el País Vasco, sin embargo, sería más aconsejable que llegasen a un acuerdo de gobierno con un partido nacionalista vasco (bien con un PNV renovado y moderado, bien con una rama escindida del PNV que esté dispuesta a ese diálogo pluralista, aunque la primera solución sería mejor que la segunda).

En cuanto a CiU, los resultados electorales no sólo le han hecho perder su papel dominante sobre el Gobierno Español que tuvieron después de las elecciones de 1993 y 1996, sino que ha pasado a depender del apoyo del PP en Cataluña. Se han invertido así los papeles de los últimos siete años, pero los líderes de CiU son más pragmáticos y han sabido darse cuenta de su nueva situación, aceptándola para los próximos años como mal menor. Desde una perspectiva global, sin embargo, es indudable que esta situación será muy beneficiosa, y el PP parece estar acertando en respaldar a CiU precisamente ahora que no le necesita.

Así pues, el segundo mandato de Aznar se inicia con grandes perspectivas no exentas de problemas, pues la dinámica social, especialmente la internacional, es siempre una fuente inagotable de sorpresas. Pero no puede negarse que España está pasando, posiblemente desde 1997, por el período de mayor estabilidad y tranquilidad social que se había conocido desde 1989, tanto desde el punto de vista económico (se ha reducido mucho el problema del paro, se ha reducido la inflación y el precio del dinero, y se han reducido los impuestos directos), como desde el punto de vista político (los escándalos de corrupción han dejado de ser noticia diaria, han perdido fuerza los nacionalismos excluyentes y soberanistas, se ha recuperado presencia en Europa y sobre todo en Iberoamérica), y desde el punto de vista social (se ha mantenido e incluso incrementado el gasto social, se ha incrementado el diálogo con los sindicatos y se ha reducido la conflictividad social). Pero lo que parece más importante, las elecciones de 2000 han enviado definitivamente al baúl de los recuerdos la Guerra Civil. Durante muchos años ha habido en España quienes han vivido de "haber ganado la guerra", pero más tarde ha habido también quienes han vivido de "haber perdido la guerra". Parece que ahora, ni lo uno ni lo otro van a proporcionar privilegios de ningún tipo, pues el protagonismo corresponde ya a los que "no hicieron la guerra ni sufrieron sus consecuencias". El lenguaje político tendrá que buscar otros referentes que tengan mayor significado para la mayor parte del electorado, que son los que tienen ahora menos de 50 años. En realidad, cuando se observa la estructura por edades de los dirigentes de los diferentes partidos políticos, no puede dejar de sorprender que sea precisamente el PP el que tiene actualmente los equipos más jóvenes, mientras que IU, el PNV, CiU y el PSOE sean, más o menos por ese orden, los que tienen los dirigentes de mayor edad.

EL CLIMA DE OPINION

Teniendo en cuenta que el mes transcurrido desde el último sondeo ha representado un cierto "compás de espera" hasta que Aznar forme el nuevo gobierno, y no habiéndose producido ninguna noticia especialmente espectacular en ningún ámbito, no es de extrañar que el Sistema de Indicadores Sociales ASEP apenas haya variado respecto a Marzo, manteniéndose, si bien algo atenuados, los altos valores de entonces.

De manera específica, han disminuido muy levemente los índices de Sentimiento del Consumidor y de Evaluación de la Situación Económica, si bien siguen siendo los valores más altos obtenidos durante los últimos años, con la única excepción del mes pasado. Ello quiere decir que los españoles siguen sintiéndose mayoritariamente satisfechos con el rumbo de la economía española, y optimistas respecto a su evolución futura. Por su parte, los dos indicadores de ahorro alcanzan los valores más altos nunca alcanzados, lo que parece sugerir un cierto mayor control del consumo, que se había disparado algo en los últimos meses, aunque también puede atribuirse a mayores ingresos por parte de los ciudadanos debido a la reducción del paro.

Los indicadores sociales apenas experimentan cambios, aunque el Optimismo Personal se sitúa en el segundo valor más alto de los últimos doce meses, sólo algo por debajo del mes pasado, lo que significa un predominio de los satisfechos sobre los insatisfechos con su situación económica personal actual y de la confianza en su evolución futura.

En cuanto a la Satisfacción con el funcionamiento de la Democracia y con la Labor del Gobierno, ambos indicadores son sólo algo más bajos que el mes pasado, pero siguen situándose en los niveles más altos alcanzados durante los últimos catorce años. Los demás indicadores políticos no muestran variaciones significativas.

Los indicadores sobre la Unión Europea mantienen igualmente sus niveles habituales, que demuestran como siempre satisfacción por la pertenencia de España a la UE y una mayor percepción de beneficios que de perjuicios para España, para la Comunidad Autónoma y para el propio entrevistado a causa de dicha pertenencia.

Uno de los datos más significativos de esta investigación, sin embargo, es el relativo a la muy baja Exposición a la Información que se observa este mes, el nivel más bajo de los últimos doce meses, que sugiere un desinterés muy intenso de los españoles por la información.

La imagen social de las instituciones y grupos por los que se ha preguntado este mes es en general algo mejor que el mes pasado o que la última vez en que se preguntó por ellas, lo que parece atribuible a la satisfacción y optimismo con que los españoles han acogido el resultado de las elecciones. El ranking de este mes es el siguiente: La Corona (7,1 puntos en una escala de 0 a 10 puntos), la Unión Europea (5,8), el Gobierno de la Nación (5,6), las Fuerzas Armadas (5,4), los Bancos (5,0), la Administración Pública del Estado (4,9) y los Tribunales de Justicia (4,6 puntos).

En cuanto a los líderes políticos y sociales, todos ellos reciben una valoración más alta este mes que la última vez en que se preguntó por ellos. Así, el ranking de este mes es el siguiente: José M^a Aznar (5,6 puntos en una escala de 0 a 10 puntos), Javier Solana (5,5), Esperanza Aguirre y Luisa Fernanda Rudi (ambas 5,2 puntos), Felipe González (5,0), Manuel Chaves (4,8) y Francisco Frutos (4,5 puntos). Puede comprobarse que, por tercer mes consecutivo, la valoración de Aznar es superior a la de Felipe González, que ha pasado en unos meses de ser habitualmente el primero en el ranking, a ocupar ahora una posición muy por la mitad de la lista.

Finalmente, la estimación de voto ASEP está muy próxima a los recientes resultados electorales, pues como es lógico no se han producido cambios en el electorado ni era previsible que se pudieran haber producido. La diferencia entre el PP y el PSOE es de 7 puntos porcentuales sobre 100 electores, igual que en los resultados reales del pasado Marzo. La abstención estimada está 3 puntos por debajo de la que realmente se alcanzó en las pasadas elecciones, lo que sugiere que la intención de participar está siempre algo por encima de la participación electoral real.

LA ACTUALIDAD

Tres temas han acaparado este mes la actualidad informativa, las primeras decisiones políticas de Aznar, la crisis en el PSOE, y la sentencia en el caso Conde.

Primeras Decisiones de Aznar

Las primeras decisiones más importantes adoptadas por Aznar desde las elecciones han sido, sin lugar a dudas, la de proponer, como Presidente del Partido Popular (no como Presidente del Gobierno), a dos mujeres para ocupar las presidencias respectivas del Congreso de los Diputados y del Senado, y en segundo lugar, la de iniciar un diálogo tendente a buscar el apoyo a su investidura y a un posible pacto de legislatura (aunque no lo necesitase) con Coalición Canaria y con Convergencia i Unió.

El respaldo de la opinión pública española a la primera de estas dos decisiones ha sido abrumadora. La mitad de los entrevistados se manifiestan muy de acuerdo con el nombramiento de Luisa Fernanda Rudi y de Esperanza Aguirre como Presidentas, respectivamente, del Congreso de los Diputados y del Senado. Y más de un tercio adicional se muestran también de acuerdo con la decisión. Es decir, nada menos que un 85% de los españoles de 18 y más años están de acuerdo con estos dos nombramientos, y sólo un 2% afirman estar en desacuerdo con ellos.

Por otra parte, casi la mitad de los entrevistados (45%) se muestran también de acuerdo con la decisión de Aznar de "buscar el apoyo de la minoría canaria y de la minoría catalana para ser Presidente, a pesar de no necesitar ninguna ayuda", si bien un 21% de los entrevistados se muestran en desacuerdo con esta decisión.

La Crisis en el PSOE

La crisis de liderazgo abierta en el PSOE tras la dimisión de Almunia como Secretario General nada más conocer los resultados de las elecciones constituye uno de los elementos más preocupantes de la vida política española, puesto que deja al Gobierno no sólo con mayoría absoluta en ambas cámaras, sino sin oposición parlamentaria durante al menos varios meses, lo cual no cabe duda que representa un hecho importante para el pleno ejercicio de la vida democrática.

Una de las primeras cuestiones que la Comisión Gestora del PSOE tendrá que resolver es la forma en que se elegirá al nuevo Secretario General y al nuevo candidato a Presidente, puesto que son cargos distintos que pueden, o no,

coincidir en la misma persona. Pues bien, aunque un tercio de los entrevistados no opina sobre estas dos cuestiones, casi la mitad son partidarias de que tanto el Secretario General como el Candidato (46% y 49% respectivamente) sean elegidos por "todos los militantes a través de elecciones primarias", y sólo proporciones inferiores en todos los casos al 15% serían partidarios de que uno u otro cargos sean elegidos por los compromisarios del PSOE en un Congreso, o que sean elegidos por las personas importantes del PSOE.

Por otra parte, y mediante pregunta abierta, sin sugerir ningún nombre, se pidió a los entrevistados que señalaran a quién votarían para Secretario General y para Candidato a la Presidencia del Gobierno en próximas elecciones. Un 48% y un 50% de los entrevistados no contestaron, respectivamente, a cada una de estas dos preguntas. Y sólo Felipe González fue mencionado por un 18% y un 17% respectivamente para Secretario General y Candidato. Todos los demás nombres fueron mencionados por menos de un 10% de entrevistados, destacando entre ellos José Borrell, José Bono, Javier Solana, Manuel Chaves, Pasqual Maragall y Rosa Díez. La interpretación más plausible parece ser la de que los españoles no parecen conocer suficientemente a los líderes del PSOE, y que ese conocimiento se ve reducido además a los que en el pasado han tenido mayor relieve en los medios de comunicación. En segundo lugar, parece también evidente que los españoles no parecen diferenciar entre Secretario General y Candidato, lo que sugiere que consideran que ambos cargos deben recaer en la misma persona.

Caso Mario Conde

Más de la mitad de los entrevistados (55%) consideran que la condena impuesta a Mario Conde por el caso Banesto, ocho años de prisión y más de mil millones de pesetas a pagar a Banesto, ha sido insuficiente, y un tercio adicional (33%) creen que ha sido adecuada, pero sólo un 2% de los entrevistados opina que la sentencia ha sido excesiva.

Teniendo en cuenta las críticas que se suelen escuchar, en el sentido de que en los delitos de dinero las condenas reales de prisión son cortas, y que en la práctica se ven aún más reducidas, y que además los condenados no suelen devolver el dinero por declararse insolventes, de manera que pueden disponer del mismo una vez cumplida la pena de prisión, se planteó a los entrevistados la pregunta de si estarían dispuestos a pasar cinco años efectivos y completos

en una cárcel (sin necesidad de cometer ningún delito), si al salir se les entregaran como compensación MIL MILLONES de pesetas libres de impuestos.

Aunque la situación planteada es evidentemente irreal, resulta muy curioso comprobar que un 17% de los entrevistados admiten que aceptarían la propuesta con toda seguridad o probablemente, aunque la inmensa mayoría (61%) afirma rotundamente que no la aceptaría con toda seguridad. En general parece que los españoles no están muy dispuestos a ingresar en la cárcel aún por poco tiempo y aunque la recompensa por estar allí sea de mil millones de pesetas.